

IMPRIMIR ARTICULO

PROVINCIA

EDICIÓN IMPRESA

## PROVINCIA ALICANTE

MURCIA / El Ministerio desacredita por falta de rigor un informe de Greenpeace que dice que sobra agua en la cuenca del Segura

La organización ecologista señala que hay 812 hectómetros de uso fraudulento que hay que descontar del déficit oficial, que achaca al ladrillo y a los regadíos ilegales El estudio indica que «el mayor problema es la mala gestión» y afirma que «la Justicia no actúa contra las extracciones ilegales y sólo se reutiliza la mitad de los recursos»

M. BUITRAGO / E. RAMOS/MURCIA

La denuncia realizada ayer en Murcia por la organización ecologista Greenpeace, de que la cuenca del río Segura no es deficitaria y de que malgasta más de 800 hectómetros cúbicos en regadíos ilegales y usos indebidos, fue contestada por y ofrecer una foto que no es real» la Confederación Hidrográfica, que ha desacreditado los datos de esta organización por falta de rigor.

•Fuentes Zorita: «Lamento que se obstinen en manejar datos sin actualizar por y ofrecer una foto que no es real»

Publicidad

«Lamento que Greenpeace se obstine en manejar datos sin actualizar. No se corresponden con la realidad», manifestó el presidente del organismo de cuenca, José Salvador Fuentes Zorita.

El responsable de aguas de la organización Greenpeace, Julio Barea, presentó el informe llamado El negocio del agua en la Cuenca del Segura, que considera basado en datos oficiales, y según el cual sobrarían 308 hectómetros al año si se hiciera un consumo responsable. Esos volúmenes servirían para dotar a los ríos de caudal ecológico y para recuperar los acuíferos.

Greenpeace pone el río Segura como ejemplo de la mala gestión del agua y parte de la base de que hay 812 hectómetros mal utilizados, de los que 632 corresponden a 65.500 hectáreas de regadíos ilegales de los últimos 10 años, al margen de otros anteriores.

Considera asimismo que los recursos renovables disponibles son de 1.360 hectómetros, incluyendo el máximo total trasvasable del Tajo de 600 hectómetros cúbicos, lo cual no se corresponde con la realidad.

Barea apunta que los datos están sacados del Plan de Cuenca del Segura, aprobado hace 10 años, pero no coinciden con las cifras oficiales del organismo de cuenca, según las cuales el déficit estructural es de 460 hectómetros cúbicos, frente al supuesto superávit de 308. En este sentido, el informe da por buenos unos datos del Plan de Cuenca del Segura, pero rechaza otros.

Asimismo, los datos de Greenpeace se quedan cortos con los aportados justo en marzo del año pasado por Adena, otra organización ecologista, según los cuales había 100.000 hectáreas ilegales de regadíos.

#### «Canjes ilegales»

Julio Barea señaló que el Segura es el río europeo con más presas por kilómetro, lo que hace que el exceso de infraestructuras sea ineficaz y destructivo para los sistemas fluviales. Como «principales responsables de los problemas de la cuenca» apunta a «la proliferación de regadíos ilegales y al sector turístico, con su campos de golf, y urbanizaciones.

Denuncia asimismo que la Administración «está permitiendo el robo de agua y el canje de caudales». Sobre estos últimos, explica que se extrae agua de pozos para verterla al río con el fin de transportarla a otros lugares, donde se saca el caudal equivalente. Pero cree que existe «una absoluta falta de control del agua extraída de los pozos y de la vertida al cauce, así como del volumen que finalmente se toma. Al final se extrae mucha más agua del río Segura de la que hipotéticamente se vierte, lo que supone el robo de importantes volúmenes de agua», señala.

La organización ecologista Greenpeace cree también que existe un «entramado ilegal de tuberías» de más de 200 kilómetros en el Campo de Cartagena y en Murcia.

#### Reducción del caudal

«El mayor problema es la mala gestión», subraya, a la vez que sostiene que «la Administración de justicia no actúa contra las extracciones ilegales». Otros de los problemas que detecta es que no se reutiliza toda el agua, sino sólo la mitad. Destaca igualmente la fuerte reducción del caudal del Segura, «que en más de 40 kilómetros sólo cuenta con aguas residuales y a su desembocadura llega sólo con un cuatro por ciento».

En su informe de 130 páginas, aporta una relación de doce puntos negros, en los que critica el túnel Talave-Cenajo; la sobreexplotación de los acuíferos; la especulación urbanística en la

zona de Hellín, Valle de Ricote y el Noroeste murciano; los vertidos tóxicos en la rambla de San Roque de Blanca; la contaminación de las depuradoras que se han quedado obsoletas; la baja calidad de las aguas del Guadalentín; y los resorts y campos de golf del litoral.

«Si la Confederación Hidrográfica y las administraciones autonómicas siguen sin hacer cumplir la ley, la cuenca del Segura no sólo seguirá mal gestionada, sino que se agudizarán los problemas de disponibilidad de agua», dijo Barea. «No se puede seguir atendiendo a una demanda insostenible a costa del expolio del patrimonio natural».

El informe propone unas 20 soluciones para acabar con la mala gestión y busca contrarrestar el «mal clima» político que ha llevado a enfrentamientos entre regiones. Barea señaló que han colaborado más de una veintena de profesionales de distintos sectores.